EL PROGRESO

Periódico Semanal

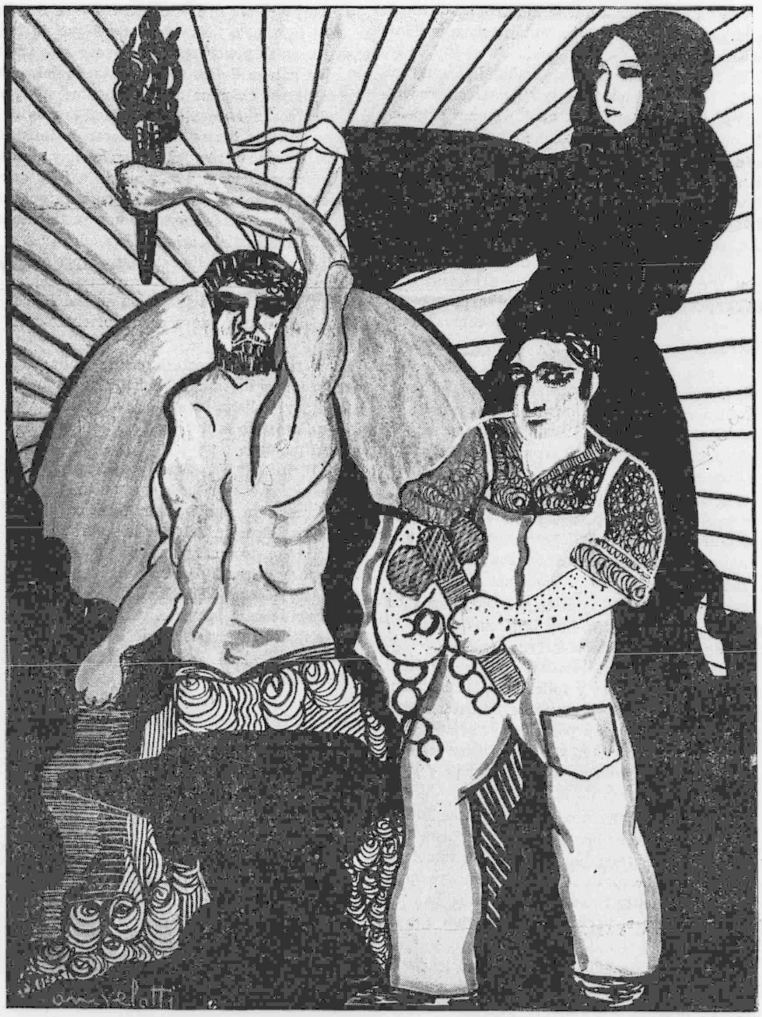
ORGANO DEL SINDICATO DE LA INDUSTRIA FABRIL

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

AÑO V NÚMERO 17 | HABANA, JUEVES 1º DE MAYO DE 1924. | PRECIO: 5 CENTAVOS

Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase.

Símbolos de Libertad



LA IDEA, EL TRABAJO: LO MAS FECUNDANTE DE LOS ORDENES HUMANOS

Ante la Fecha

En la fecha que recuerda el sacrificio ingente de un número de valientes cruzados del Ideal de redención humana; al cumplirse el trigésimo octavo aniversario de la declaración de la clase trabajadora, de su aspiración a reducir las tareas inhumanas que se le obliga a realizar en campos, fábricas y talleres, deben latir al unísono todos los corazones proletarios, en franca y cordial comunidad de aspiraciones. Es llegado el momento del balance y la recolección del fruto, después de haber sembrado las generosas semillas del Ideal de Justicia, Amor y Fraternidad; es llegada la hora de la revisión de los valores que pueden haber producido las luchas y sacrificios de todos los que atenaceados por las injusticias del presente, piensan en el Porvenir de bienandanzas y felicidades, y ponen a contribución todos los esfuerzos de sus naturalezas, a fin de acelerar la llegada de la ventura que a todos por igual ha de alcanzar.

No podemos, los que tengamos con los que han caído bajo el zarpazo brutal de la fiera capitalista, algo de común, alguna identidad de pareceres y de aspiraciones, dejar de dedicar nuestra memoria, no ya a los que para siempre desaparecieron de entre nosotros, sino a los que yacen en las mazmorras carcelarias, los unos sufriendo estoicamente las penalidades impuestas por el odio y la bestania, y los otros esperando la consumación de esos crímenes incalificables, llamados juicios orales.

Estamos los que producimos, en el deber de impedir la consumación de nuevos crímenes, la realización de atropellos, cuyo origen no es otro que la lucha entre los que nos tiranizan y explotan y los que, sintiendo como nosotros el restallar del látigo sobre sí, se aprestan a destruirlo. Todos los esfuerzos que realicemos para conseguir la liberación de los que están privados de libertad, deben parecernos pequeños—y efectivamente lo son—comparados con los nobles sacrificios de los que dan su vida y su libertad por redimirnos del yugo de la explotación capitalista.

Que sea este primero de Mayo el que nos consagre definitivamente a la obtención de la libertad.

BOYCOT A "LA POLAR" Y AL AGUA "SAN FRANCISCO"

ORGANO DEL SINDICATO GENERAL DE OBREROS DE LA INDUSTRIA FABRIL

(Adherido a la Federación Obrera de la Habana)

Director: Sandalio Junco. Administrador: Enrique López.

Redacción y Administración: Calzada del Cerro número 566.

Precio anual: $2.40.

La Significación del 1o. de Mayo

UNA significación abstracta tiene el "Primero de Mayo", que no debe ser desconocida o negada.

El Primero de Mayo, fué en su origen, la fecha escogida, o aceptada para señalamiento de un instante; la fijación precisa de una hora, y en la cual la voz potente del esclavo había de levantar, en propósito, a todos los caídos; y levantar su sonoro eco de protesta a la altura de los agravios recibidos de todos los dolores experimentados.

Con anterioridad al primero de mayo de 1886 no hemos encontrado, en los anales de la actuación obrerista, ni en la progresión orgánica corporativa, ninguna actuación significativa e importante, que nos dé a conocer la significación especial, particularizada, que pudiera haber tenido para todos los trabajadores, el "Primero de Mayo", en épocas más remotas.

Fué en 1884 que en una importantísima reunión se acordó la preparación de una gran demostración de vitalidad proletaria; y cumpliendo acuerdos de 1884 se organizó, para el primero de Mayo de 1886, una **HUELGA GENERAL** en Chicago.

Sabido es que durante los primeros meses del año 1886 se intensificó la labor proletaria en una parte del territorio de los Estados Unidos de Norte América.

Por fin llegado el primero de Mayo, de 1886 los obreros declararon la huelga y la Unión General Obrera de Chicago convocó a Meeting.

Las reuniones y meetings se sucedieron los unos a los otros hasta los sucesos del día 4.

Al declarar la huelga, el Primero de Mayo, fué proclamada la jornada ocho horas de labor.

Es decir, se reducía en la conexión de una aspiración, la cantidad de esfuerzo, de trabajo productivo, que el obrero da el patrón a cambio de un jornal siempre insuficiente.

A las jornadas del día primero de mayo de 1886 siguieron las del día dos, las del tres y después las del cuatro.

La actuación de las fuerzas armadas, el rayo destructor que llena de terror a los elementos uniformados y que hace temblar a todos los satisfechos, el proceso que siguió a esos acontecimientos, las persecuciones de todas clases, y por último, el "Crimen": todo ello ha aportado su parte de valor significativo al "Primero de Mayo.

Es más, con posterioridad al certamen Socialista, celebrado el día 11 de noviembre de 1889, en Barcelona, es que se dió significación especial, trascendente a la fecha 11 de noviembre, que viene a ser algo así como la prolongación del "Primero de Mayo".

Y esa significación, se le dió para vincular en ella el homenaje a los mártires y el grito de guerra lanzado por el esclavo, contra todos los motivos de miseria y esclavitud.

Fué posteriormente que se dió expresa significación al primero de mayo, internacionalizándose esa significación.

En la actualidad, sólo los trabajadores organizados en las secciones de la "American Federation of Labor," (en E. U. de A.) en sus empeños de repudiar toda significación progresiva, social, es decir en sus empeños de repudiar y perseguir toda significación libertaria y todo elemento radical, ha repudiado también la significación del Primero de Mayo; para fijar y establecer otra fecha, destinada, por ello, para la celebración de una mascarada, llamada fiesta del trabajo, y en la cual toman parte los elementos representativos de escuelas deformadas, y los cuales, permanecen asociados a los más antagónicos y contrapuestos intereses.

Ha sido, pues, con posterioridad a 1887, que se intensificó la llamada lucha de clases, que se generalizó, entre los elementos mejor preparados del continente proletario, el concepto de la solidaridad; y en cuyo concepto carecía de significación el Primero de Mayo.

Algún tiempo después, cada año, al llegar el "Primero de Mayo", los obreros, el proletariado militante, ha formulado peticiones tendentes a conquistar alguna mejora o recabar algún derecho.

Honrar a todas las víctimas, a todos los sacrificados por la explotación y la tiranía, ha sido el empeño del proletariado internacional.

Huelgas, meetings, veladas, ediciones extraordinarias de periódicos y folletos; todas las maneras de la actividad protestante y determinista, ofrecida y desenvuelta por el proletariado internacional, ha venido cada año a glorificar la fecha, asignándole, cada día mayor importancia y significación al "Primero de Mayo".

Los distintos elementos que han pretendido hacer del "Primero de Mayo", un día de fiesta obrera, los que han pretendido encontrar, o establecer, en esa fecha motivos de solidarización entre opuestos intereses, entre factores antagónicos, han pretendido, a su vez, variar la significación que esa fecha tiene.

Han pretendido extraviar en la conciencia colectiva el concepto de la verdadera significación del "Primero de Mayo".

Aquellos luchadores que le han cantado a Mayo, mes de las flores y han pretendido encontrar en el "Primero de Mayo", el símbolo vendimial, la época de la recolección, presagio de abundancia y satisfacción manifestación de vitalidad y nuncio de placer, han sido más consecuentes que los primeros.

Pudo el poeta imaginar que el "Primero de Mayo" era, para los obreros conscientes, el día fijado para el comienzo, para el señalamiento, de una época de recolección; de recolección del fruto que hubiera producido la siembra de los ideales, practicada con amor y perseverancia durante los demás meses del año.

Pretenden los teorizantes del socialismo, del obrerismo, etc., hallar en la significación del "Primero de Mayo", la lozanía y magnificiente manifestación de todas las exhuberancias; por cuanto en ese día, al hogar del trabajador por propia voluntad, al celebrar actos diversos, representaciones varias, en el orden demostrativo de la solidaridad internacional proletaria, aparece exhuberante el cuadro de la mentalidad y de la ideología reivicadora contemporánea.

Son pues, estos elementos los que más razonable significación le atribuyen a esta fecha.

Es muy posible que aquellos trabajadores que en 1884 fijaron la fecha del 1 de Mayo de 1886, para formular peticiones, para hacer reclamaciones, que habían de ser presentadas, mejoras que habían de ser exigidas a los elementos antagónicos, adversos, al elemento trabajador es muy posible que aquellos camaradas tuvieran la intención de presentar, a sus compañeros de labor y miserias algunas proposiciones que vinieran a fijar orientaciones más en armonía con las concepciones del derecho y con la sana moral de una justicia inmamente, que es distinta a la justicia oficial.

Posible es que aquellos camaradas pretendieran asociar a la significación natural que tiene en la división del tiempo, la aparición de **MAYO** con el acto inicial de una nueva era de orientaciones sociales.

Lo cierto es que posteriormente, cada escuela, cada grupo, y hasta cada individuo, ha pretendido asignar a dicha fecha una significación especial que propicie la finalidad particular que cada entidad persigue.

EL PRIMERO DE MAYO tiene, como significación genérica el mérito del propósito.

Hoy une a su significación genérica, la simbólica, la significación del martirio abrazado al valor en las convicciones y ofrecido como ejemplo a los hombres capaces de amar un ideal.

Hoy significa el **PRIMERO DE MAYO**, la fecha escogida para glosar el pasado, y pronunciar las decisiones que precisen a los empeños de emancipación.

EL PRIMERO DE MAYO no es, no, una fecha festiva.

EL PRIMERO DE MAYO es el amanecer de un día de combate...

A. YUVANET.

(O)

LATIGAZOS

El loco y soñador es el que piensa. Por querer y pensar, nos asesinan y encarcelan. A la horca con todos nosotros, a ver si se extermina la semilla anarquista o la cobardía proletaria.

El pensamiento está con grillos.

Los sentimientos son mercancías comerciables. La libertad encadenada.

La razón en las cartillas. ¡¡Viva la humanidad presente, canallas!!

Juanón.

¿Derrota o Vencimiento?

Aún no ha transcurrido el tiempo indispensable para llegar a una conclusión definitiva acerca de la huelga general que terminó el día 25, cuando tenemos que hacer el consiguiente comentario de sus resultados; todavía nos encontramos, como en los momentos en que ella existía en toda su intensidad, bajo la tensión que un estado como el que trae un movimiento de esa naturaleza produce en todos los que de una manera directa actúan en las luchas societarias. Y no obstante hallarnos en esas condiciones, tenemos que glosar, tenemos que deducir, a fin de opinar y que todos los que necesariamente tienen que criticar, conozcan como pensamos y sentimos respecto del último gesto digno y viril de las masas proletarias; nos hacemos cargo de la posición difícil en que quedan colocados los que no tienen la suficiente habilidad, la necesaria pericia, para acarrear el triunfo que todos esperan de sus gestos heróicos, y por lo mismo, no pretendemos sustraernos a lo que ha de ser en el próximo futuro, causa de que los defectos sean corregidos y los errores evitados; pero dejamos sentado también, que hemos de tener muy en cuenta quienes enarbolen el escalpelo de la crítica con propósitos ruines y mezquinos, y quienes lo enarbolen con la intención digna de que se opere en nuestras prácticas el cambio necesario a que sean en lo adelante capaces de garantizar cuando no el triunfo —que está sujeto a las circunstancias que concurran—por lo menos la incolumidad de lo que tenemos que conservar todo lo nítido que nos sea posible: nuestros principios.

La diversidad de factores que concurrieron a la declaración de la huelga general, impiden que en el tiempo transcurrido de su terminación a la fecha, se haga una revisión perfecta de los mismos, para determinar a cual de ellos se debe el que la admirable fuerza demostrada por la clase trabajadora, no haya obtenido de esa demostración los propósitos que le guiaron; es indispensable el transcurso de algunos días para poder dedicarse a la eliminación del factor o factores que constituyen los obstáculos en el camino del triunfo que se deduce por el ambiente francamente rebelde que nos rodea, ha de seguir en lo adelante el proletariado en este país. Pero eso no es óbice a que, como decimos más arriba, opinemos sobre asunto de tan vital importancia para la vida misma de las organizaciones obreras.

No podemos, porque ello sería negar la realidad que palpamos, declarar que las fuerzas de la clase trabajadora han salido de la lucha en las mismas condiciones que a ella fueron; es indudable que algo quedó en ella que tenemos necesariamente que reivindicar, si deseamos sinceramente que las luchas futuras se encuentren enclavadas en el marco de la verdadera lucha de clases; pero no es menos cierto que no puede en manera alguna traducirse en vencimiento, la derrota que nos acaba de ser inflingida. Contra todo lo que se pueda decir, hay un hecho evidente, y es el que las masas proletarias mantienen latentes los fermentos revolucionarios que en ellas están depositados y que en la primera oportunidad han de brotar con todo el ímpetu que reclama la condición en que viven; y si esos gérmenes revolucionarios no han sido destruídos, si esos gérmenes se agitan esperando el ansiado momento de la fecundación, no podemos pensar que las organizaciones obreras hayan sido vencidas en la épica lucha a que acaban de concurrir; debemos interpretar fielmente lo que la lucha ha significado y redoblar el esfuerzo, aguzar el sentido, para hacer que las luchas en el futuro sean victorias que vengan a robustecer los ánimos que puedan flaquear en el combate. Contra la apreciación de muchos, se puede decir que no tardaremos en encontrarnos envueltos en otra lucha de igual naturaleza, y cuando ella llegue, tenemos la seguridad que se ha de actuar en condiciones tales que demuestren que, de la misma manera que dejamos el trabajo, accionamos en la hora que nos convencemos que no basta dejar el trabajo, que para luchar contra el capitalismo, con todas las fuerzas de que él dispone, es indispensable que entremos en la liza dispuestos a apelar a todos los procedimientos; ya que el capitalismo dispone a su antojo de las fuerzas públicas, hémos de estar dispuestos a enfrentarnos con ellas, si queremos que la victoria corone los esfuerzos que, para salir de la condición de paria, realicemos.

Del Momento Histórico

Aún estamas bajo la impresión de la última jornada épica, del más significativo momento que en la historia de nuestras luchas emancipadoras recordamos; de ahí que por las enseñanzas que suponemos haya de tener para el futuro, vale la pena de denominarlo con el título que encabeza estas línas, pues es indefectible, es completamente irrefutable, que por su significación ha de ser de una enseñanza histórica elocuentísima, dado que debemos someterlo todo al libre examen.

Antes que nada hemos de decir que a pesar de pluralizar nuestra opinión, cosa que obedece a cuestiones de estilo, nuestra opinión en este caso, es producto exclusivamente de nuestro yo absoluto, respaldándolo para ello nuestra firma, pues un dictado de nuestra conciencia, nos impulsa a hacerlo, y que seríamos indignos de nuestro propio nombre si así no lo hiciéramos.

Nos encontramos por causas ajenas a nuestra voluntad algo alejados de esta urbe capitalina, pero eso no era óbice para que dejáramos de estar identificados con el problema que se venía debatiendo, entre la Federación Obrera de Bahía y los Navieros. Circunstancialmente, pues nos encontrábamos en ésta en el preciso momento en que la efervescencia cundía y en que nuestras organizaciones habían acordado un paro general; y ya en ese caso creímos estar en el deber de no abandonar ésta con el propósito de cumplir con el dictado de nuestras convicciones, tomando el puesto que las circunstancias nos aconsejasen.

Hasta aquí la atención nuestra una vez declarada la huelga general. Ya estamos en ella; ya presenciamos todas sus manifestaciones, y podemos decir que al revés de lo que suponíamos antes de su desarrollo, nos parece que ella va a ser de un resultado elocuentísimo, pues como ya lo dijimos anteriormente resulta ya en sus inicios el paro de más intensidad que hemos presenciado desde que militamos en el campo de las luchas liberatrices, y es el más intenso, porque fué declarado dentro de un ambiente de completa desorganización con masas cuyo 50 por ciento estaban en total estado de desorganización y sin preparación por ende de ninguna especie. Luego el movimiento era de un carácter francamente liberatriz, era el desbordamiento de una sentimentalidad revolucionaria que brotaba expontánea a manifestar su encono incubado en innumerables serie de afrentas de retos lanzados por los promulgadores del sistema opresor presente.

Sin detenernos a analizar las causas generatrices del movimiento, podemos decir que hemos sentido nuestra alma rebozar de júbilo al ver la ciudad paralizada sabedores de las circunstancias que hemos declarado al principio, y francamente, el hecho de ver las masas respondiendo a un momento psicológico, nos hizo suponer que algo grande habíamos de presenciar, que un gran jalón habíamos de mover al rojo vivo en la historia de nuestras encenadas luchas, que habían de ser como sueño de futuras vindicaciones, que habían de ser el guia de una nueva ruta, hacia un futuro adonde si al menos no habríamos totalmente definir nuestra situación en el orden de sociológico; cosa imposible, que no creemos sea fácil, encauzarla dentro de la lucha colectiva, al menos, ocupar el lugar en que se nos reconociese como clase; pero no ha sido lo uno ni lo otro. No obstante, conocedores de que nuestra clase, que el elemento proletario, se ha anotado un fracaso más, es ahora precisamente cuando creemos que debe ésta tener en cuenta todo el desenvolvimiento del pasado movimiento, habida cuenta de la esterilidad del esfuerzo realizado, y volviendo por los fueros de los principios vulnerados, aprovechando su situación de extremada solidaridad, y tomada una buena enseñanza de este momento, marchar por un derrotero franco, diáfano, sin titubeos de ninguna clase, empleando al par que la capacidad la acción, que es completamente determinante en casos como el presente.

Nuestro último movimiento, adoleció de muchos defectos productos todos de la falta de capacidad, en primer orden y de actividad en segundo, de esa gran falta de fuerza del yo convinente y efectivo que debe regir nuestros actos.

No es suficiente ir a un paro a cruzarse de brazos, mientras nos entretenemos en dirimir quienes o quien es el causante del mal encauzamiento del movimiento, hay además que ejecutar la acción.

¿De qué sirve una mesurada calma cuando se lucha contra un leguleyismo engañador e hipócrita que no nos acomete, para no dar lugar a que repelemos la agresión, pero que por medio de su cínica democracia, nos trata de destruir por agotamiento?

Esto era precisamente el punto primordial que debieran haber atendido directores y dirigidos: Primero, que no se vulnerasen los principios que las organizaciones promotoras trataban de sustentar, cayendo con ellos si preciso fuere, no entregando el asunto en manos de terceras personas; y segundo, el que las masas se decidieran a la acción.

Todo lo demás que alrededor de esto pudiéramos decir son cantos de sirena; solamente la acción eficazmente desarrollada hubiera resuelto en este momento culminante toda otra causa de segundo orden a la cual pudiéramos ahora achacar la culpabilidad.

Cuando una huelga general se declara, ya a las 24 horas requiere que se haga extensiva a todo un territorio, que en ella no se equivoquen los principios, y que los individuos que a ella vayan no escatimen su vida.

A. Moyano.

1o. DE MAYO DE 1924

¡Salud esclavos del progreso! A vosotros los titanes irredentos, los que marcháis por los senderos escabrosos de la vida sin levantar las frentes y poder mirar hacia el oriente que os ilumina; los que en todos los tiempos de la Historia fuisteis vejados sin medida por los privilegiados de la tierra: Por esos tiranos que el mundo civilizado no pasará sin escupirle al rostro sus maldades. A vosotros, la gleva del montón humano, los que sufrís todas las grandes injusticias de una sociedad despiadada y fiera; Los que bajáis al fondo de la mina, a sepultar vuestra carne y vuestros huesos en provecho de los que os han robado vilmente esas riquezas extraídas por vosotros de las entrañas de la tierra; Los que labráis las tierras, y en medio de bruscas tempestades y soles abrasadores hecháis al surco la semilla que más tarde se convertirá en grano, el cual vendrá a caer en las manos de los satisfechos, de los parásitos, de los usureros y, rentistas: y de toda esa chusma soberana que un día levantó el cadalso en medio de las plazas públicas para asesinar a vuestros hermanos allá en las calles de Chicago, Jeréz, y Barcelona; a vosotros bravos campeones del océano, que tirados en montón en las sentinas, cruzáis los mares embravecidos, exponiendo vuestras vidas sin ninguna recompensa a vuestros sufrimientos, todo por llevar las riquezas de un continente a otro del hemisferio; a vosotros galeotes del taller y, de la fábrica, los que agonizáis en la edad temprana por falta de aire a vuestros pulmones, en esos antros de la explotación donde impera el despotismo del látigo y de la usura; voces de mando a todas horas, os levantáis a toque de sirena, y os acostáis a toque de la misma, y si faltáis una hora al pie de la máquina se os acusa de que habéis producido poco, y (el mercado se cierra a veces por falta de compradores); a vosotros los grandes genios del anarquismos, a los que habéis subido al Gólgota a morir por el ideal; a los que penden de las horcas gritando viva la anarquía redentora; a los que agonizáis en tétricas prisiones víctimas de un presente cobarde y asesino; a todos los que morís atravesados por la espalda por esbirros pagos con oro que vosotros habéis amasado entre sudores y sangre; a los que sufriendo las grandes injusticias pasaron serenos escupiéndole a la cara a los tiranos, sin rendirse ni humillarse en esa hora suprema en que el deber de hombres justos y valerosos os ha puesto para dirigir a la humanidad futura. A todos, en fin, los que libáis el sustento en las árduas tareas cotidianas, van dirigidas mis palabras de cariño en este día de amor, igualdad, y fraternidad.

Día de las grandes reinvindicaciones sociales; día de revancha de los sufridos y vejados por los buitres del capital; día de protestas en las plazas públicas haciéndole recordar a la canalla nuestros mártires que un día cayeron atravesados por el plomo por defender los derechos del hombre, y proclamar nuevas leyes que no impidan de amarse los unos a los otros.

Día sublime en que todos los gritos de la humanidad doliente lleguen como rugidos atronadores a las puertas de los satisfechos, de los viles, de esa canalla perfumada que siempre os miró indiferentes; día de recabar y de reintegrar al hombre las leyes de la evolución, y devolver el capital secuestrado en provecho de unos pocos; —en provecho de cínicos histriones que viven en una organización social, cruel, artificiosa, injusta, aberrante y vivero de todas las humanas desdichas en provecho de zánganos, de inadaptables, de indigentes de espíritu y ahitos de placer que no hacen más que reirse cuando el pueblo tiene hambre y pide pan. Día en que todos los explotados de la tierra se unifiquen por medio del pensamiento, y trasmitan sus voces de un continente a otro como la chispa dinámica al ser lanzada al espacio a impulsos de la radiografía; que sea el día de rendir cuentas con el coloso para concluir de una vez con ese balance lúgubre de mortandad que asesina a la clase productora a todas horas del día, y todos los días del año. Que sea este día en que agonice ese dios oro que en el transcurso de los siglos que llevamos no ha hecho más que añadir vicios a la barbarie, y cometer crimenes sobre crimenes, arrastrando a la humanidad haçia el precipicio de las grandes desigualdades sociales; donde los hombres locos de furor se acometen unos contra otros en campos de batalla por defender a éste, y adorarlo en el templo de la explotación y de la cobardía.

Que sea éste un día señalado para las futuras generaciones, para que no dejen de conmemorar en él a los Héroes del anarquismo; a esos grandes genios que murieron en aras del ideal sublime con el cántico en los labios, despreciando el oro, y las riquezas de la sociedad presente; de esta sociedad privilegiada que hoy marcha hacia el ocaso, envuelta entre marejadas de sangre, debatiéndose en bacanal orgía los de arriba, y gritando de dolor los de abajo; de esta sociedad en que las hienas hambrientas del autoritarismo imperan con la dictadura de clases, ya sea de religión, o de partido político; perpetuando así en la mentalidad de los hombres y de los pueblos el principio generador de todos los crimenes y miserias;—las cuales son hijas de esa **concepción autoritaria.**

Que sea este día de grandes acontecimientos para el mañana, ya que hoy no es más que la señal de la jornada, indicándole el sendero a esas flores que germinan en el presente, y que serán el fruto del porvenir risueño, cuando allá en acracia bajo las sombras del árbol de la anarquía duerman el sueño de la felicidad que tanto anhelamos en el pasado.

J. Tallón.

(O)

Por Paulino Viqueira

Cinco años hace ya, que condenado en nombre de una **impúdica ley,** purga tras las rejas del Presidio, nuestro querido compañero Paulino Viqueira, el horrible delito de haber defendido su vida seriamente amenazada por un chauffeur de alquiler que más tarde resultó ser un miembro de la Policía Nacional.

Diversas han sido las gestiones encaminadas a conseguir el perdón de este compañero, pero parece que se han movido influencias poderosísimas en las altas esferas oficiales, que han impedido le sea concedida la libertad a que tiene derecho, para que al lado de los suyos vuelva a ser lo que no dejó de ser nunca: **un hombre honrado.**

Si en lugar de tratarse de un trabajador digno, el condenado, por defender su existencia, hubiese sido un ente sin escrúpulo que amarrado a sus pies la cadena del servilismo se prestase a servir de guaipo de oficio sirviendo de escalón para el encumbramiento de políticos analfabetos, no hubiera faltado a diario la consabida Comisión que iría a Palacio a pedir su indulto, la prensa burguesa, en general, cuyas páginas son vendidas al que mejor las pague, hubieran puesto el grito en el cielo exigiendo que el perdón fuera realidad en el más breve plazo posible, y hasta el propio Primer Magistrado de la Nación (que a pesar de habernos prometido bajo su palabra de honor en diversas ocasiones, el indulto de nuestro inocente compañero, indulto que no llega nunca) hubiera sido el primero que "**en nombre de la Sociedad, que conmovida, por encontrarse en Presidio un hombre honrado víctima de un error judicial, se hubiera apresurado a hacer uso de la facultad que le concede la Constitución, y este daño que se ocasionaba gratuítamente a un hombre, todo honor, todo prestigio, sería en gran parte reparado por el indulto salvador**".

¿Qué motivos ha tenido el Primer Magistrado de la Nación, aquí, donde a diaro vemos, que pedido por un político cualquiera, son indultados de la más baja estofa, ¿qué motivos, repito, ha tenido para no indultar a este compañero?

¿Por qué cada vez que a él se acerca una Comisión de trabajadores, para pedirle el perdón del compañero Viqueira, le promete que en corto plazo será indultado y sin embargo vemos que el tiempo transcurre sin que su promesa sea cumplida?

El Primero de Mayo se acerca, y nunca más a propósito que este día para ser aprovechado en demanda de un acto tan justiciero.

Este día debe ser aprovechado por todo el proletariado de Cuba para pedir al Presidente de la República el indulto del compañero Paulino Viqueira, indulto que debemos considerar todos los trabajadores como cuestión de honor.

Este acto debe revestir caracteres de verdadera trascendencia donde todo el pueblo que trabaja, formando una gran masa acuda a Palacio a pedir en nombre de la justicia, que se abran las rejas del Presidio para que salga por éllas nuestro querido compañero, antes que la terrible peste blanca haga presa de su organismo, como ha sucedido ya con otros trabajadores en este país.

Compañeros Directores de Colectividades Obreras de la República, tenéis la palabra.

Hagamos todo lo que humanamente sea posible para el próximo Primero de Mayo, honrar la fecha del Trabajo con la organización de una Manifestación monstruosa que, desfilando por el Palacio, le diga al Presidente de la República: que honrando el día Primero de Mayo, ponga su firma al pie del Decreto del indulto del compañero Paulino Viqueira, haciéndose eco de la petición unánime de los obreros de toda la Nación.

Daniel D. Casanova.

5|4|924.

(O)

LOS PRESOS CONSCIENTES

¡Que vivan los valientes compañeros
Que sufren con valor en las prisiones.
La eterna sucesión de inquisiciones,
De los explotadores altaneros!

¡Que vivan esos mártires obreros,
De grandes, generosos corazones,
Que sufren por sus nobles convicciones,
La burla de ignorantes carceleros!

¡Que vivan nuestros presos!, la maldad
Les quita la mezquina libertad
Que tuvieron a su disposición....
¡Viva la libertad!... ¡amada mía!
¡Que viva para siempre la **anarquía!**
¡Que viva la **social revolución!**

Francisco Luna.

Stgo. de Cuba.

LA REVOLUCION

Estudio Constructivo de la Civilización del Trabajo.

Por JOSE TORRALVO

Continuación.

LA DIRECCION REVOLUCIONARIA

En la dirección revolucionaria, es donde el proletariado tiene que manifestar su inteligencia y su buen tacto. Según cómo y quiénes asuman papel tan importantísimo, así ha de ser el desarrollo constructivo del período revolucionario. La dirección de las revoluciones que se han sucedido a lo largo de la historia humana, ha recaído, comunmente, en varios caudillos o jefezuelos, los que le han impreso el sello de sus ambiciones y de su espíritu. Otro resultado no han podido tener, si se examina que esos movimientos han ido pendientes de una idea o de un programa político, sobre el que de antemano ha venido situada una reducida clase dirigente o una casta jerárquica. En la revolución obrera no puede ocurrir así y esta es, sin duda, su característica de diferenciación. Si bien necesita, como absolutamente inevitable e indispensable, de una dirección que la conduzca hacia el triunfo, tiene la ventaja de ser colectiva y no individual. En ella estarán positivamente representados todos los obreros o asociaciones revolucionarias y no algunos individuos declarados en gobierno. Para el caso, opinamos que los sindicatos o gremios calificados, deben nombrar cada uno su junta a objeto de que todas ellas formen o integren el organismo directriz. Decimos los sindicatos calificados, porque, como es obvio, ha de haber algunos que hayan sido arrastrados por la ola revolucionaria y que, por tanto, carezcan de la capa pero siempre susceptibles de darle otro rumbo y de traicionar el movimiento.

Se deriva de ahí el método que hemos expuesto en el capítulo anterior y que consiste, como se recordará, en que el proletariado tome posesión del trabajo por sindicatos de oficio, a fin de que cada uno de ellos nombre su representación revolucionaria y la dirección no salga de su seno o sea lo más ampliamente colectiva. De esta suerte la dictadura de la revolución será del proletariado, sin que haya peligro de que recaiga en unos cuantos individuos mejor o peor intencionados, pero siempre susceptibles de darle otro rumbo y de traicionar el movimiento.

La tarea de los gremios es ímproba, en la iniciación del proceso revolucionario. Todo descuido, negligencia o aplicación que no consulte la realidad, puede conducir a la derrota. El anarquismo debe darse cuenta de ello. Los sindicatos inspirados por ese credo y que afirman, equivocadamente por supuesto, que la revolución puede evolucionar y culminar en una libertad absoluta para todos los hombres y para todos los pueblos, trabajarían el fracaso de atenerse fieles al concepto. No les queda otro medio, si desean la emancipación del proletariado, que sumarse a la dictadura y que formar parte de la dirección revolucionaria. Apoderarse del trabajo y luego dejar hacer, no permitiendo que se establezcan normas a seguir y métodos a los que tengan que ajustarse amigos y enemigos de la revolución, es ir en contra de la realidad y suicidarse. Las circunstancias determinan de inmediato un entendimiento directriz, entendimiento parecido en su base al que en la actualidad practican las asociaciones y federaciones obreras.

Lo expresado se sintetiza o se concreta, en los considerando siguientes:

1º Tan pronto los sindicatos por oficio tomen posesión del trabajo, y puesto que de los trabajadores depende su emancipación y una nueva era humana, deben proceder cada uno de ellos al nombramiento de una junta y todas unidas formar la dirección revolucionaria.

2º Los sindicatos que por lo pronto nombren su junta, deben ser los calificados y no los dudosos, para así asegurar la victoria de la revolución.

3º Los sindicatos obreros no deben permitir que ningún hombre que no pertenezca a su seno, a menos que se trate de revolucionarios lo suficientemente conocidos por su probidad y lealtad, asuma funciones directivas.

Por este método, entendemos que el primer paso de la revolución quedará afianzado.

Continuará.

Nuestra Reorganización y la Reacción

Estamos en plena reorganización, pues ya nos vamos dando cuenta que para triunfar, es necesario antes que nada la unión.

Al ver que nos preparamos para luchar; tratan de amedrentarnos y los atropellos de que somos víctimas; contínuamente se suceden con mayor rapidez, según avanzamos en nuestra reorganización.

Después de tener el permiso necesario, para la conferencia, que según se anunció, daría la señora Belén de Sárraga; en los salones del Centro Obrero de Zulueta 37, el Domingo 6 del actual el "señor Obispo de la Habana;" por mediación de la "primera" dama de la República; logró que se le prohibiera, no sólo dirigirnos la palabra, sino también salir, del Hotel donde se hospeda, bajo la amenaza de expulsión del país por perniciosa.

Así pues, mientras a nosotros, se nos insulta desde las columnas de los rotativos capitalistas, tenemos que permanecer con los brazos cruzados; el pensamiento como sumido, en profundo sueño y nuestros labios cerrados cual si estuvieran sellados por los antiguos sellos reales, los cuales, no se podían romper; bajo la amenaza de una muerte inmediata; en cambio sí desde nuestros periódicos de defensa, ponemos al descubierto alguno de los crímenes, que a diario cometen, la burguesía y el clero se nos obliga a callar; coaccionándonos, prohibiéndonos salir de nuestra casa; se nos amenaza con la expulsión si somos de otro país, o con la prisión, si hemos nacido en este.

La reorganización se avecina, todos los esclavos se aprestan a la lucha; los tiranos ven en peligro su imperio falto ya de cimientos; y nos atacan con el arma más vil (con la calumnia) procurando restarnos fuerzas de nuestras filas y simpatías de la opinión pública; pues saben que ellos tienen el derecho, que les da la fuerza y que nosotros poseemos la fuerza, que nos da el derecho, de gozar de la poca libertad que hay hoy, y a luchar por un poco más para gozarla en los días venideros.

Hasta ahora, luchábamos solamente contra uno sólo de los puntales del sistema actual: la burguesía) acupándonos muy poco de contrarrestar la influencia del clericalismo que lo ha invadido todo, o casi todo protegido por la indiferencia con que hemos mirado muchos de sus actos; sin darnos cuenta del peligroso obstáculo que nos prepara esa turba de parásitos de hábitos negros u obscuros; aunque no tanto como sus conciencias sensibles sólo a la codicia, y la lujuria.

Temen que los que como decía Fernando VII de los libertadores de su época pues hoy resultan retrogados "han dado en la fatal manía de prensar" arranque, de los ojos del pueblo la venda que hace tantos años le impide ver los crímenes que a diario se cometen por los que se dicen, representantes de Dios en la tierra; quieren hacer ver que los hechos imputados a ciertos sacerdotes no se cometieron y si se ejecutaron han sido por seres completamente ajenos a la religión y que los han hecho pagados por sus enemigos, para perjudicar la causa de Cristo.

Luchemos, por que la conferencia anunciada por Belén de Sárraga con el título "El Trabajo y la Iglesia", llegue a darse en los salones de nuestro Centro, que no sufra por nuestra indiferencia, en el atropello de que ha sido víctima en la llamada "Tierra más Libre de América".

Defendamos nuestra libertada; devolviéndole la suya a nuestros compañeros en prisión y no dejemos que la hipocresía del clero y el oro de la burguesía hagan mella en nuestras filas.

¡¡Viva la libertad del pensamiento!! y
VIVA LA ESCUELA MODERNA.

Adoración Rodríguez.

(O)

UNA CARTA DESDE CARDENAS AL SINDICATO DE LOS ROMPE-HUELGAS DE LA "POLAR"

Con el fin de que le demos publicación, los compañeros Antonio Rodríguez Pérez y José Luis González nos envían, desde Cárdenas, una carta, copia de la por ellos mandada al Presidente de los rompe-huelgas de la "Polar" en contestación a la que ese señor les había enviado dándoles cuenta de la formación del gremio amarillo por los referidos rompe-huelgas, al mismo tiempo que les hablaba de la "injusticia del boycot" a la "Polar"; de la necesidad de boycotear a "La Tropical" y de otras lindezas por el estilo que a nosotros nos tienen completamente descuidados, habida la cuenta que tenemos de la contextura moral de los rompe-huelgas y de los que actualmente los pastorean.

Por motivos que nos reservamos no podemos dar publicación a la referida carta, a pesar del ruego que en este sentido se nos hace. Pero sépase que a la insolencia de los rompe-huelgas de la Unión Nacional del Trabajo han sabido contestar nuestros compañeros con bastante acierto, aunque no en una forma adaptada a lo que debe ser siempre norma de los trabajadores que cuentan con la razón y la justicia.

Los rompe-huelgas, como vulgarmente se dice, fueron por lana y salieron trasquilados.

Así les está ocurriendo en todos los lugares a donde envían sus indecentes e hipócritas papeluchos.

Son documentos de traición que nadie acepta.

C. D.

Carta Abierta

Morón, Abril 2 de 1924.

Compañero Manuel Govín, Camagüey.

Estimado compañero:

Después de leída vuestra comunicación, que con bastante retraso ha llegado a nuestras manos, comprendemos claramente la criminal actuación de la burguesía en chachullo eterno con el Estado sea este regido por liberales, conservadores, etc.

Nuestra época ocupará en las anales de la historia contemporánea un puesto sangriento indudablemente, pues se hace necesario no cruzarse de brazos ante esos hechos bárbaros realizados por los que a todo trance y con voces estrepitosas se llaman apóstoles de la demoeracia, de esa democracia enferma y gastada que se presta actualmente para escudo de los déspotas, tanto en la **civilizada** Europa como en la **libre** América.

Este caso como el realizado por la policía de la Habana con los compañeros de la Industria Fabril, traza una línea divisora entre el proletariado consciente y las clases capitalistas. No es posible que, aún con todos estos atentados al libre desenvolvimiento humano, nos detengamos a oir, o aceptar mejor dicho, la política, que tan desastrosas huellas ha dejado en todos los pueblos de la tierra. No existe ni ha existido el estado que no haya dejado tras sí una estela de sangre y de horror.

¿Qué gobirerno, por muy demócrata que se haya llamado, no ha burlado las miserias del pueblo y no haya ahogado en sangre sus protestas y hecho de su llanto una irrisión? ¿Por qué, convencidos por la misma experiencia, persisten los proletarios y muchas organizaciones obreras, en atender y oir a los eternos y sistemáticos mentirosos y judas, sus prédicas **santorales**, cuyas doctrinas embusteras e insulsas no han hecho otra cosa que enlutar hogares de trabajadores. En la nueva Alemania se estableció un gobierno demócrata-republicano y el resultado es conocido por todo el mundo. Hoy en Inglaterra se adueñan del poder una fracción denominada Laborista (Socialista) y vemos que los obreros continúan dentro de la misma miseria y desesperación, con la misma dosis de hambre; y para demostrar al mundo la gran mentira del laborismo, del absurdo estatal, se declaran en huelga general aquellos obreros, acosados por los impuestos y la manera bestial con que son tratados. ¡Qué sarcasmo!...

No es extraño que en este país, donde la **libertad corre** a torrentes y donde no existe el problema social, como se afanan en gritar muchos inteligentes y observadores periodistas, obedeciendo su ceguera al piltrafaso que le tiran los amos seguramente, se dé el caso que ha hecho derramar la sangre de un luchador digno: la sangre del compañero Rodríguez, a cuyo crimen podemos agregar muchos más que han quedado impunes, tales como la muerte de Díaz Blanco en la Habana y de otros muchos que han caído en los Centrales azucareros.

De atropellos no hablemos, porque si enumeramos los que se han realizado al amparo de los distintos gobiernos que han escalado el poder en distintas épocas, sería suficiente motivo para que todo trabajador consciente se proveyera de todo lo útil con que hacer morder el polvo a los tiranos. Desde la primera época republicana, gobierno de Estrada Palma, quedó comprobado con la famosa carga a los tabaqueros en la Habana, en lo que se convirtió el hombre que años antes había sido ayudado por esos mismos que recibían después tal recompensa. ¡Tomás Estrada ordena el plan siniestro que contempló el pueblo de la Habana contra indefensos obreros que con Tomás cooperaron a la constitución de esta república.

Segunda época miguelista, los obreros de Sagua son aplaneados por la Guardia Rural al mando del que hoy pretende ser Presidente Gerardo Machado y árbitro de la última huelga de la Cuba. Sobre esta misma inícua acción, en Camagüey son fusilados en plena ciudad varios hijos del pueblo que escuchaban las doctrinas anárquicas dichas por Germinal.

Menocal, el famoso autor de las més tremendas y crueles injusticias; el profundo perseguidor de los trabajadores, el más ensañado perseguidor de los extranjeros; el provocador de la revolución de Febrero que enlutó tantos hogares; el hombre que ni se amedrentó ante su obra macabra en las inocentes víctimas de Jobabo, Martí Tunas y Camagüey; que envió al famoso Ortiz a Guantánamo, allá por el año de 1914, para aplacar el hambre de los trabajadores con plomo y machete.

El gobierno del demócrata Zayas intensifica más la desseperada situación del pueblo con sus inmoralidades en Loterías. etc., acrecenta y perpetua más la ratería gubernamental e intensifica la persecución de los luchadores por la causa de la emancipación humana y deja al olvido infinidad de promesas que indudablemente le dieron prestigio y popularidad y lo llevaron al poder. Desde ese poder, el **abogado de los limpiabotas,** olvida su palabra de dar libertad a hombres dignos de gozarla si existiera justicia, a los compañeros Vázquez, Paulino Viqueira y otros muchos que terminan sus días en la antesala de la muerte, el patíbulo paulatino del Príncipe.

Si comparamos las causas que alejan a esos dignos compañeros de todo contacto con sus deudos y les priva del derecho natural de vivir, con los delitos salvajes realizados por agentes de la autoridad y elementos de la alta política, ya en plena vía pública o dentro de los mismos recintos que sirven de guaridas a sus siniestros y odiosos planes, colocaría indudablemente al pueblo y a las organizaciones que dicen luchar por la emancipación proletaria. fuera del círculo estrecho desde donde han desarrollado hasta ahora su acción pacifista. Este gobierno, como los otros, ha desplegado contra los trabajadores y las organizaciones que no se prestan al amarillismo endémico de unos cuantos vagos, para quienes están habiertas siempre las secretarías gubernativas, organizadores de canallas y rompe-huelgas, todo el peso de su injusticia. Ahí tenéis el caso de los compañeros de la Industria Fabril que ya todo el pueblo de Cuba conoce como una tremenda farsa, como una jugada calumniosa con el propósito de eliminar elementos de lucha. No han sido los periódicos políticos precisamente los que han desvituado o aclarado ese crímen, no; la presencia en los distintos pueblos de tres comisionados de abnegación templada; de tres compañeros casi harapientos, casi hambrientos; pero más grandes, más hombres, más humanos que los grandes pequeños que nos gobiernan; más dignos que los que poseen el oro con que compran a los traidores, a los inícuos tránsfugas y viles de nuestras filas, que venden a sus hermanos por una soez e insulsa posición en el festín de nuestros verdugos.

Aquí nos tenéis, compañeros, dispuestos a todo lo que haya que hacer por el digno camarada Rodríguez, cuya actuación está encadenada con nuestro modo de pensar. Aquí nos tenéis, dispuestos a obtener la libertad del compañero Rodríguez, atacado a traición en el poblado de Florida y a que sea castigado el feroz asesino que lo hirió. Si, la ley que nos aplasta no hace justicia, hagámosla nosotros con nuestras propias y temibles manos.

Al Comité mandaremos nuestra ayuda.

Vuestro y de la causa.

M. Castillo.

(O)

Carnaval y Sardina

Ayer carnaval, hoy día de enterrar la sardina. El bullicio, algazara de máscaras y mascarones. Ayer como siempre presentaban el disloque de la locura más pura: hoy día de enterrar la sardina, se dice que hay mucha miseria, sin embargo la animación en calles, paseos y montañas de la clase media no deja de presentar una gran competencia a los fantasmas de carnaval.

Lo más gracioso del carnaval es por la satisfacción que tuvimos de ver que la mayor parte de las máscaras eran chiquitines vestidos de militar, con sus sables; precisamente en momentos que se acaban de librar en Marruecos varios combates en los que hemos tenido las mayores derrotas: como si las madres de estos chiquitines esperaran con delirio que estos chiquitines tengan 20 años, para ir a defender la patria, es decir, para ser enterrados en el cementerio establecido en Marruecos para enterrar a la juventud de España.

Se dice que hay crisis de trabajo y el costo de la vida cada día es mayor; cuando debido a la escazes de trabajo el salario cada día es menor, y la miseria cada día mayor; pero no podemos decir que hay miseria: el domingo pasado se celebró un partido de Futboll; la entrada general era a 6 pesetas, se pagaron por las butacas hasta 100 pesetas, se recaudaron más de cien mil duros y más del 80 por ciento eran trabajadores: entonces no tenemos derecho a decir que hay miseria.

En pocos días se ha aplicado la ley de fuga a tres obreros y otros que pueden ser víctimas sin que nosotros podamos saberlo, porque la prensa no puede decir nada que no esté de acuerdo con los verdugos del directorio. Representamos un enfermo grave, pero muy grave; obreros que se les aplica la ley de fuga, otros que se vuelven tísicos en el mejor tiempo de la flor de su vida, unos por efecto de una jornada de horas de trabajo exagerada, otros a consecuencia del hambre, por no encontrar quien les alquile sus brazos.

En Marruecos se ha establecido el matadero de la juventud de España, y viva el carnaval; y viva la sardina; y viva el Futboll; y vivan los toros; y viva la enseñanza religiosa, fuente origen da la hipocresía y falsedad, principales causas del desprecio y desgracia del hombre.

Pero medios para mejorar de situación como son Escuelas Racionalistas, bibliotecas, prensa obrera, no hay recursos, para vicios no faltan, con el pecado viene la penitencia.

Tiene razón Stuer, herencia y educación no son palabras vanas.

Vicente Ferrer.

Barcelona, 5 de Marzo de 1924.

SIMPATIA

Por José Ingenieros

Simpatizar es comprender. La simpatía es un secreto ritmo que pone en comunión los sentimientos, sin causa perceptible, anticipándose a toda reflexión sobre la conveniencia de la intimidad. Es confianza de ser comprendido; es deseo de serlo; simpatizar con alguien, implica entregársele en alguna medida, sin temor a la deslealtad o la traición.

En todos los que trabajan, piensan o cantan, existe un fondo común de inclinaciones que pueden fácilmente vibrar al unísono; y en todos hay, a la vez, diferencias personales inharmonizables. La capacidad de simpatía predomina en los que saben comprender las tendencias homogéneas, y las cultivan en sí mismos, y las aman en los demás, gozando en su humano regocijo, sufriendo de su humano dolor; los incomprensivos, que viven escudriñando lo inconciliable de los caracteres, para mellar las propias aristas contra las ajenas, no pueden sentir simpatía ni despertarla, están condenados a sembrar la discordia y a sufrir de ella.

Todo lo que es humano puede provocar una resonancia moral; pero no todo merece la misma simpatía, ni ésta nace igual ante motivos diferentes. La más fácil es la simpatía física; la más firme es la que arraiga en la comunidad de ideales. Debe ser espontánea y sin límites para que sea duradera; poner reservas a su natural expansión, es matarla. No conoce barreras; la lengua y las costumbres pueden apresurarla, si son idénticas; pero no logran obstruirla por mucho que difieran. La afinidad de anhelos, de creencias, de esperanzas, acerca los caracteres y les hace simpatizar, trasponiendo la distancia y el tiempo; por eso se consideran hermanos todos los que sienten una misma ansiedad de justicia, auscultando con idéntico fervor optimista el porvenir de la humanidad.

Saber encender la simpatía es un don natural, inexplicable y raro; saberla sentir, es un elemento decisivo de la felicidad. Los hombres que están inclinados a simpatizar con los demás son los mejores instrumentos de la harmonía social.

2.—**La simpatía es bondad en acción.** Obra bien todo el que puede simpatizar, porque esta aptitud abuena al hombre, apartándole del mal que conspira contra él mismo y contra los demás. La incapacidad de confiar en otros obstruye la felicidad; la simpatía es generosa fuente de dicha y nos impulsa a sentirnos elevados por todo lo que eleva moralmente a nuestros semejantes.

La intolerancia y el odio nacen de la incapacidad de simpatía; no se tolera al que no se comprende, no se ama al que no sabe comprender. La pérdida de este sentimiento es el martirio de los pesimistas y los fracasados; sufren por la felicidad que envidian y a veces disfrazan de escepticismo su amargura, como los malos críticos que murmuran de cien autores, pero no consiguen igualar a uno.

La incapacidad de simpatía mata la confianza en sí mismo y siembra la discordia en los demás. Los suspicaces son antisociales, porque su acíbar envenena a todos; donde entran, desatan los lazos más firmes del amor. En su desgracia llevan la fuente del propio sufrir; tiemblan de todo ruido y en toda sombra sospechan una celada; a nada se atreven, suponiendo que los demás están contagiados de su propio mal; cuando necesitan de cómplices, acaban por entregarse a los más viles, haciéndose manejar por seres sin conciencia y sin responsabilidad. Los que han vivido envenenando suelen morir envenenados.

La falta de compresión y de confianza equivale al mal: es simple maldad en acción. Son escorias sociales los que viven de la hipocresía o esparcen la calumnia, los que fingen o mienten, los que ocultan una partícula de la verdad que saben para obtener una prebenda o un beneficio, los que alientan la indignidad ajena o no se avergüenzan de la propia, los cómplices del error o de la superstición, de la injusticia o del privilegio.

En la incapacidad de simpatía se incuban todas las degeneraciones del carácter. El engaño, la duplicidad, la artería, la traición, el crimen, son inconcebibles en un corazón capaz de simpatizar.

3.—**La comprensión es premisa de la justicia.** Juzgar a los hombres sin comprender sus móviles, sus sentimientos o sus ideales, constituye una falta de moralidad; saber comprender a los mejores, es privilegio de pocos que pueden elevarse hasta su nivel, adiamantando la simpatía inicial en admiración firmísima.

Se asciende por grados las etapas de la comprensión. En su aspecto más simple la simpatía es una tendencia instintiva, que pronto engendra la ternura: como si un reflejo de los sentimientos ajenos estremeciera nuestro corazón y lo obligara a latir por ellos, poniendo al unísono la vida sentimental, entera.

Más honda comprensión existe en la solidaridad, que es simpatía consciente y pertinaz; la resonancia efectiva se eleva a unidad de creencias o de ideas, de actividad o de esperanzas. En la ternura la simpatía es íntima y encapullada; en la solidaridad es reflexiva y militante. Por eso la primera suele ser individual y preside a la comunión en el sufrimiento, mientras la segunda tiende a hacerse colectiva y es necesaria para la comunión en el esfuerzo.

El más alto ritmo de la simpatía es la admiración. Súmanse en ella los sentimientos y los conceptos superiores de la personalidad, los que convergen a la elaboración de los ideales humanos. Al admirar reconocemos que lo admirado se acerca a nuestro ideal de perfección; por eso el hombre sincero admira las obras ajenas en razón directa del goce que sentiría si las hubiera creado. Ningún sentimiento revela mayor espíritu de justicia; ninguno tiene más alto valor educativo.

La simpatía se convierte en instrumento de perfección cuando impulsa a tomar por modelos sus más altos objetos y enseña a ser justo en la valoración de los méritos humanos. Aprendan los jóvenes a comprender y dmirar, porque la admiración de lo superior estimula el deseo de igualarlo. Y es superior todo lo que aumenta el saber, la virtud y la dignidad entre los hombres; lo que tiende a harmonizar los sentimientos de la humanidad; lo que puede encender la simpatía necesaria para servir grandes ideales.

ORIENTACIONES

Aunque muy lentamente, principia a disiparse el letargo en que se encuentra sumida la desatendida clase obrera de Cuba; algo deplorable su situación, si bien existe la causa, dado el elemento heterogéneo que la compone, por cuya razón es muy poco lo que en su ayuda se ha podido elaborar hasta el presente; y esto no por falta de deseos, en los que luchan sin descanso para liberar al proletariado de la exagerada opresión que en él ejerce la tiranía burguesa.

En algunos Pueblos y centros fabriles de la Isla, algo han repercutido las convulsiones obreras de otras lejanas tierras, pero en las zonas del campo de Cuba se dificulta elucidar a esas inconscientes masas que tan inícuamente explotan colonos y dueños de Centrales, quienes usan un provocante sistema feudal, teniendo siempre una camarilla de asquerosos perros armados de machete y revólver para que ningún ajeno elemento pueda acercarse a iluminar a sus explotados; basta una orden dada, para que estos inconscientes perros esgriman sus armas sin ninguna conciencia y atropellen villanamente aquel que su dueño y señor les designe, sin haber la pobre víctima cometido otra falta que la de querer mejorar la suerte de sus compañeros.

Cómo recompensa a esta su indigna misión es tan mínimo el hueso que su dueño suele dar a estos inconscientes seres, que resultan ser los primeros explotados quedando además odiados, con razón, por aquellos con quienes debieran convivir y fraternizar. Estos desgraciados viven únicamente por la pitanza, sin ningún fin práctico que guíe sus pasos.

Sigan nuestros explotadores y sus secuaces presentando obstáculos, obstruccionando nuestra labor, que con todos sus criminales esfuerzos no lograrán impedir que la luz de nuestro ideal, cada día más resplandeciente, penetre en los ofuscados cerebros de esos infelices que a su lado se mantienen, algunos por incapacidad y otros por falta de valor cívico, no se hallan en nuestras filas.

¡Trabajadores! Ya en algunos países, al solucionarse divergencias entre el proletario y el capital, los gobiernos—sino de grado—ante el temor de la ola liberadora que se avecina, ceden,—lo menos posible— un algo de justicia yrazón a nuestros derechos, ésto lo han logrado nuestros hermanos de otros pueblos, tras cruentas luchas sostenidas con inquebrantable solidaridad y a costa de mucha sangre derramada por fieles compañeros. Para llegar aquí, al nivel de lo que han conseguido en otros países nuestros hermanos de clase, debemos someternos a una titánica labor, es preciso considerar que en Cuba, como en España y otros desdichados pueblos, la odiosa burguesía tienen totalmente de su parte los corrompidos y autócratas gobiernos, que únicamente tienden hacia nosotros su tan siniestra mirada, cuando sus ahijados los explotadores los obligan a escoger entre nosotros algunas víctimas para saciar con estas la implacable sed que constantemente tienen, sed, que esos monstruos mitigan con la sangre de aquellos que con su sudor los enriquecen y les proporcionan una vida de corrompidos holgazanes.

Compañeros: guiados por la antorcha que ilumina nuestro sublime ideal, luchemos tenazmente hasta obligar a nuestros enemigos los capitalistas y sus sostenedores lo gobernantes a que cesen sus crimenes y abran para nosotros algo más las puertas de la razón.

Si queréis uno de los mejores estímulos, para que vuestro ardor en la lucha no desfallezca, grabad en vuestras mentes los nombres de estas víctimas de nuestros inmundos tiranos: Sacco y Vancetti, Luis Nicolau, Pedro Mateu, Angel Arias Luis Quirós, Eduardo Rivera y Paulino Viqueira.

Los atropellos de que han sido víctimas nuestros citados compañeros, debe darnos suficiente impulso para que los culpables de tamaños crímenes, paguen con creces sus faltas.

Unión y Solidaridad. Boicot a la "Polar".

Un Mecánico Rebelde.

Por los Feudos Azucareros

Siendo los hombres de un mismo origen y procedencia, siendo todos el producto de la evolución, sin que esta evolución, ni sus causas, hayan intervenido en las acciones de los individuos, aunque le hayan dado fuerza, pero ello no quiere decir que les hayan autorizado para dividir los hombres en clases, cuyos resultados nos afrecen el espectáculo más doloroso que presenciarse puede.

Tenemos los hombres, dividida la sociedad, en distintas clases sociales que se determinan, o se les conocen por distintos nombres. Mas, si observamos un poco, veremos que sólo existen dos.

Una que reclama y obtiene por medio de leyes impuestas por la fuerza, todas las riquezas que produce la naturaleza, sin que jamás hagan el menor esfuerzo de producción; los grandes haberes que perciben del esfuerzo de los demás, les permite vivir una vida, que sobrepasa lo equitativo en todos los términos, es decir, que consumen sin exagerar tres cuartas partes más de lo necesario, y vuelvo a repetir, esto es sin haber elaborado nada de lo que consumen.

La otra clase, la clase productora, la que al contrario de la otra, produce y no consume una cuarta parte de lo necesario, es decir, que los que nadan hacen, lo tienen todo a su disposición, despilfarrando en orgías lo que necesitan aquellos a quien todo se le debe. El obrero arranca el mineral, lo funde, lo forja, lo convierte en aparatos mecánicos, que más tarde el mismo maneja y hace que la producción aumente, todo en beneficio exclusivo del potentado. El obrero es quien embellece la casa de los grandes señores, con ricos muebles, cuadros artísticos, pinturas y muchas más cosas que sin la mano del obrero, no existirían. Obrero es el que cultiva los campos, el que los cosecha, el que almacena todo cuanto produce en los almacenes de los señores, quedándose él con unos míseros centavos a cambio de todo ésto, centavos que apenas le alcanzan para cubrir las más perentorias necesidades.

Y ahora, habiendo pasado y examinado todas estas cosas, habiendo descubierto que ningún principio humano ni ley natural autoriza al hombre para que valiéndose de la ignorancia de los pueblos, hayan convertido la tierra en un valle de lágrimas para unos y en un paraiso delicioso para otros, y que esto último debe su existencia a la miseria de los otros. Nosotros preguntamos, ¿por qué descamisados aún permanecéis en ese estado de miseria mientras por vuestras propias manos pasan todas las riquezas que el amo disfruta? ¿quién es él? ¿qué ley le autoriza? ninguna, vuestro servilismo, vuestra degradación como hombres, es quien permite este estado de cosas. Lo que vosotros hacéis, es una cobardía, lo que él hace es un crimen. Levantad la frente como hombres dignos, y se acabará su crimen.

Emprendamos la lucha contra ellos, si ellos son criminales con nosotros, cualquier cosa que les hagamos, estará justificada. Lucha abierta.

O las comodidades y el bienestar son para todos asi como el trabajo, o se hace que la producción sea escasa, si los aparatos no producen para todos con el mismo derecho, rompamos los aparatos, el atentar contra la llamada propiedad no es un crimen como ellos dicen, crimen es atentar contra el estómago como ellos hacen con nosotros. El mundo es de todos, conquistémosle, que a nosotros se nos niega el derecho de tener algo en él.

M. Cuervo.

Morón, Abril de 1924.

PRIMERO DE MAYO

Es de recuerdo, de sangre y amargura, de lágrimas rojas, de protestas enigmáticas amasadas con dolor, confundidas con injusticias, con tragedias.

Hoy la humanidad es una algarabía sangrienta, se debate en las extorciones de un parto cruel, desgarrador, cuyos aullidos tenebrosos, los sentimos: el hombre que acosa, la fiereza hidrofóbica de la burguesía que atisba al hombre que piensa, lo encarcela y lo asesina.

Y hoy, primero de Mayo, día de balance social, día de recuento de la acción de los visionarios de la sociedad libre y fraternal:

Extendámos, desnudos, sinceros, nuestros brazos, abramos nuestras manos, las que empuñan el martillo, las que esgrimen la aguja, las que guían el arado, todas las manos callosas, las manos tiznadas, las manos mugrientas en el yunque titánico del trabajo; alcémolas, tremolémolas sobre nuestras testas de oprimidos, como doradas espigas ofrecidas al viento de renovación que sopla en la tierra.

Hoy que inundamos las calles, que inundamos la ciudad sórdida, homicida, inundémosla también con nuestros anhelos de amor y fraternidad, cual un torrente de agua pura invade el valle reseco, agrietado, infecundo, haciendo germinar la semilla, reventar el brote, trayendo la gloria de la flor, brindando la dulzura en el fruto.

Hoy en la calle, en la plaza, a pleno aire, ante la luz del sol, estaremos como nunca, unidos, solidificados, codo a codo mordidos por un mismo dolos, agitados por la alegría de un anhelo común, alcemos las manos las pupilas al sol: que se impregnen del perfume de fraternidad, que se bañen de luz.

Y alzadlos, no por los muertos, no por los mártires, por las víctimas que nos dejaron el relato amargo de sus martirios: alzadlos por los cadáveres vivos de la tragedia de hoy, por los que ignoran la cadena que les ata y el verdugo que les azota.

Luchad por ellos, los que ignoran todo: que la religión es un comercio, que la patria es una mentira, la justicia un sarcasmo y el capitalismo un crimen; dadles a gustar a sus fauces amargadas la miel del comunismo anárquico.

Y sabrán los que ignoran todo, sabrán que son nuestros hermanos y extenderán también sus brazos, abrirán sus manos, desnudas, callosas, sinceras, al sol, bañándose de luz, perfumándose de fraternidad y avizorando el comunismo anárquico que viene redimiendo humanos.

Mientras el recuerdo negro, de sangre, amarguras, lágrimas y protestas enigmáticas amasadas, confundidas con tragedias se diluye ante el sol que irradia claridad.

1º de Mayo de 1920.

A. Triviño.

(O)

Notas Administrativas

Cantidades recibidas para el Comité de Defensa Pro-Arias, Quirós y Rivera:

Francisco Puig, Guantánamo 3.70; Alberto Sanabria, Matanzas, $1.50; Emilio García, Monongah, $13.65; Total $ 15.15

La cantidad enviada por el compañero Emilio García se recolectó entre los siguientes compañeros:

Manuel García, 0.50; Sabino V. E., $1.00; Antonio Toral, $1.00; Manuel López, 0.50; Juan Ferrer, 0.25; Francisco Alvarez, 0.40; Gregorio Remereiro, $1.00 Emilio García, $1.00; José Junco, $1.00; José Nabeira, $1.00; José Mañas, $1.00; Manuel Varela, $1.00; D. González, $1.00 Luis Monte, $1.00; F. M. Marino, 0.50; F. Solis, 0.50; Total: $13.65.

Colecta recibida para el Comité de Defensa de los Compañeros de Guayos, enviado por el compañero Rogelio Fernández.

He aquí la lista:

Rogelio Fernández, $1.00; José Blanco, 1.00; Daniel Estivo, 1.00; Manuel Blanco, 1.00; Manolo Ful, 1.00; Aquilino Telmo, 1.00; Emilio Blanco, 0.40; Manuel Ulba, 0.20; Cabo, 0.20; Manuel Lonzado, 0.20; Carlos Menéndez, 0.40 Valentín Lomos, 0.40; Manuel Rivolo, 1.00; Ramón Fernández, 0.40; Felix Rodríguez, 1.00; Miguel Fernández, 0.20; Gerardo González, 0.20; Orencio Moya, 0.40; Rogelio Fernández, 1.00; José Blanco, 1.00; Total: $14.00

COLECTA 17a. SEMANA

Tropical, $295.10; Tívoli, $215.50; Botellas, $70.00; Habanera, $18.50; Ironber,$23.00; Hielo Consuelo,$1.50; Tenería Husillo, $4.50; Cotorra, $8.00; Coca-Cola, $10.50; Alvarez Ruiz, $4.00; Desiderio Campos, $1.00; Carlos Mollá, $0.50; Aquilino Rodríguez, $0.60.

Total $ 652.70.

Sábado 12 de Abril de 1924.

Pedro Hernández,
Secretario Financiero.

COLECTA 18a. SEMANA

Tropical, $306.60; Tívoli, $250.50; Botellas, $58.50; Habanera, $22.00; Ironber, $21.50; Coca-Cola, $11.00; Cotorra, $9.50; Hielo Consuelo, $1.50 Carlos Mollá, $0.50; Aquilino Rodríguez, $0.50; Sandalio Junco, $0.50.

Total $ 682.60.

Sábado 19 de Abril de 1924.

Pedro Hernández,
Secretario Financiero.

CANTIDADES RECIBIDAS PARA "EL PROGRESO"

De Marcelino Cuervo, Morón, $2.50; De Manuel Castillo, Morón, $6.00; De "Un Compañero" Colonia "Las Palmas", $4.25; De A. V. Mompó, Central "Preston", $5.00; De Juan Serret, Stgo. de Cuba, $2.00; De J. Tallón, Nuevitas, $2.00; De Antonio Doval, Habana , $1.00; De Dosideo Campos, Habana, $1.00; De F. Valdeolmillos, Detroit, $5.00.

Compañero: No dejes de concurrir a la Manifestación del 1o. de Mayo